

CELEBRACIÓN PARA LA MISA JUBILAR DEL 25 DE MARZO

(Jubileo de la Encarnación, de la Jornada mundial de la vida y del LIII aniversario de la erección de la Diócesis de San Juan de los Lagos).



“AÑO DEL CUIDADO DE LA CREACIÓN”

CELEBRACIÓN PARA LA MISA JUBILAR DEL 25 DE MARZO

(Jubileo de la Encarnación, de la Jornada mundial de la vida y del LIII aniversario de la erección de la Diócesis de San Juan de los Lagos).

Como es ya costumbre hacer en las celebraciones jubilares, para destacar el signo de la peregrinación, se invita a que el pueblo de Dios se reúna a determinada hora en otro templo o lugar conveniente y significativo, donde, después de orar, escuchar la Palabra de Dios y recibir la motivación correspondiente, se emprenda la peregrinación hacia el Templo parroquial o aquel en donde se realizará la celebración eucarística. De acuerdo al Calendario Jubilar Diocesano y al mensaje enviado por nuestro Señor Obispo, quienes participen en esta celebración con las debidas condiciones pueden beneficiarse del don de la indulgencia plenaria.

I. Estación previa a la peregrinación

Monición: Reunidos como Iglesia peregrina, este día celebraremos con gratitud por este triple motivo que tenemos para expresar la alegría jubilar: contemplar el momento de la Encarnación del Verbo de Dios, que al hacerse hombre nos vida y salvación al género humano; agradecer por el cincuenta y tres aniversario de que esta Diócesis fue llamada a la vida eclesial, y renovar nuestro compromiso cristiano por defender toda vida humana, desde su concepción hasta la muerte natural. Dispongámonos, pues, en la fe y en la oración para confesar nuestra fe peregrinando en la esperanza.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: El Señor Jesucristo, Palabra hecha carne por nuestra salvación, esté con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Guía: Bendito sea Dios Padre que, enviando su Verbo, lo ha hecho signo de esperanza y sacramento de redención para la humanidad.

Todos: Bendito sea el Señor, nuestra esperanza.

Guía: Bendito sea Dios Hijo que, naciendo de la Virgen María, nos ha abierto la puerta de la esperanza a una vida nueva.

Todos: Bendito sea el Señor, nuestra esperanza.

Guía: Bendito sea el Espíritu Santo que, manifestado en la Encarnación, nos ha hecho herederos por el Bautismo de la esperanza en la vida eterna.

Todos: Bendito sea el Señor, nuestra esperanza.

Guía: Hermanas y hermanos, dispongamos nuestro corazón para encontrarnos con la vida de gracia que el Verbo Encarnado nos ofrece a los aquí presentes y a todos los que formamos parte de nuestra Iglesia local

Oremos.

Oh Padre, que en Cristo tu Hijo has dado al hombre la verdad que lo ilumina, la senda que le muestra el camino, la vida que lo renueva continuamente, sostennos con la fuerza de tu Espíritu, para que progreseemos cada día en tu amor y en la esperanza del Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Evangelio

Guía: El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Guía: Del Santo Evangelio según san

Todos: Gloria a ti, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas (4, 16-30)

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura, que ustedes acaban de oír”.

Palabra del Señor.

Silencio breve.

Mensaje

Lectura del Mensaje de S. E. Mons. José Leopoldo González, a todos los fieles con motivo del aniversario de erección de la Diócesis.

San Juan de los Lagos, Jal., a 19 de marzo de 2025.

A todos los fieles de la Diócesis de San Juan de los Lagos.

Apreciables hermanos y hermanas:

Casi a la mitad de la cuaresma, en este Año del Cuidado de la Creación y del Jubileo, celebramos la Solemnidad de la Encarnación del Señor, gracias a la aceptación de María Virgen al anunciarle el ángel este misterio. Como no sabemos cuándo sucedió exactamente ese acontecimiento, lo celebramos con toda la Iglesia nueve meses antes de la Navidad.

En la Encarnación, la creación alcanzó su máxima elevación, y nosotros, que formamos parte de esa creación con el imprescindible papel de ser sus custodios, fuimos elevados a una alta dignidad al asumir Dios nuestra carne humana.

Dios se hizo hombre para salvarnos. gracias a la aceptación generosa y libre de María, redimiendo la maternidad y la vida humana de la fragilidad causada por el pecado. Cristo, que es la vida, vino a darnos vida, y da a la Iglesia la misión de anunciar la vida. Una vida que no acaba con la muerte, ni se estrella contra el muro de la nada y el absurdo.

Agradecemos al Señor el don de la vida y la acción de tantas personas que la protegen y defienden frente a la anticultura de la muerte. Que María santísima. Madre de la Esperanza, nos ayude a seguir haciendo presente a Cristo en este mundo digital y deshumanizado.

Pero para nosotros adquiere un significado especial, puesto que un día como hoy, en 1972, el Papa san Pablo VI erigió la Diócesis de San Juan de los Lagos, mediante la bula "*Qui omnium christifidelium*". De este modo, esta porción del Pueblo de Dios que peregrina en estas tierras quedaba constituida como una Iglesia Particular, reconociendo la identidad social que le dan Sus rasgos culturales. Su histórico estilo pastoral y sus valores comunes.

Desde entonces, de la mano de María santísima, guiados por el Espíritu Santo. hemos hecho una historia propia, impulsando la Nueva Evangelización, como una Iglesia en salida hacia las periferias geográficas y existenciales, creando una cultura pastoral y ofreciendo agentes y servicios a otras Iglesias locales.

Por eso, de las tres ocasiones en que el Obispo diocesano puede impartir la Bendición Apostólica con indulgencia plenaria, he elegido esta solemnidad. con la posibilidad de que puedan beneficiarse de ella todos aquellos que, con las disposiciones requeridas, participen en la celebración conmemorativa que se realice en la Catedral Basílica, los que la sigan en directo a través de las redes sociales, y cuantos participen en la Misa vespertina que con esta intención se celebre en cada iglesia parroquial en este día.

Que todo sea para gloria de Dios y bien de la Iglesia. Que nuestra Señora de San Juan, patrona de nuestra Diócesis, siga siendo estrella de nuestra acción evangelizadora, e interceda para que cuidemos la creación y humanicemos esta cultura digital.

Mons. José Leopoldo González González
VII obispo de San Juan de los Lagos

Guía: Hermanos y hermanas, avancemos en nombre de Cristo, camino que conduce al Padre, verdad que nos hace libres, vida que ha vencido a la muerte.

Y se realiza la peregrinación al lugar previsto, mientras se realiza, se pueden entonar las Letanías de los Santos, el Himno Jubilar, algunos salmos o algunos otros cantos adecuados.

II. Para la santa misa

Se utiliza la liturgia de la Solemnidad de la Anunciación del Señor. Se dice Gloria. En el Credo, a las palabras: y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre... se ora un momento de rodillas.

Monición inicial: Nos hemos congregado para celebrar la Eucaristía en la solemnidad de la Encarnación del Señor, jornada mundial de la vida, conmemorando el aniversario de la erección de nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos, en el contexto del año jubilar 2025 y del año del cuidado de la creación. Pidamos la intercesión de María, nuestra compañera en esta peregrinación de la esperanza, para que sigamos atentos a lo que el Espíritu Santo pide a nuestra Iglesia particular.

Moniciones a la Palabra de Dios

Primera lectura: Is 7, 10-14; 8, 10 (*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo*). La Encarnación era esperada desde muchos siglos antes. Dios ofrece una señal: promete el nacimiento de un niño que será signo viviente de la presencia salvadora del Señor en medio de su pueblo.

Salmo responsorial (Salmo 39, 7-8a. 8b-9. 10. 11). Alegres por el gran anuncio de Isaías, respondemos alabando a Dios con este salmo.

Segunda lectura: Hb 10,4-10 (*En tu libro se me ordena cumplir tu voluntad*). El protagonista de esta fiesta es Cristo Jesús, que al entrar en el mundo realiza y ofrece de manera eminente este sacrificio de obediencia en virtud del cual somos santificados, pues el Señor quiere obediencia, no sacrificios.

Evangelio: Lc 1, 26-28 (*Concebirás y darás a luz un hijo*). Escuchemos una de las páginas más expresivas, poéticas y esperanzadoras de nuestra fe, que muestra la iniciativa de Dios y la respuesta de la humanidad a través de muchacha María de Nazaret. A la llamada de Dios ella responde: "Hágase en mí según tu palabra", haciendo eco a la disponibilidad de Cristo al entrar en el mundo.

Oración universal

Guía: En esta solemnidad de la Encarnación del Señor, aniversario de la erección de nuestra diócesis, y jornada mundial de la vida, en el contexto del año jubilar 2025 y del año del cuidado de la creación, por la intercesión de María, pidamos al Señor el don del respeto a la vida, tanto natural como sobrenatural. Pidamos con confianza respondiendo a cada invocación:

R. Por intercesión de María, escúchanos, Señor.

1. Padre de bondad, que nos enviaste a tu Hijo, encarnado en el seno de la Virgen María, para darnos vida en abundancia, renueva a tu Iglesia para anuncie tu amor y siga promoviendo y defendiendo la vida en el mundo. Unidos roguemos al Señor. **R.**

2. Señor de infinita bondad, en este tiempo de jubileo esperanzado, abre los ojos de quienes tienen autoridad, para que contemplan la belleza de tu creación, y apoyen

las acciones que permitan a los ciudadanos de hoy y del mañana admirar la grandeza de tus obras. Unidos roguemos al Señor. **R.**

3. Dador de todo don perfecto, que te haces compañero de camino, bendice a nuestra diócesis, y enséñanos a reconocer tu mano en cada momento de nuestra vida, para que, llenos de esperanza, acojamos cada día como un don de tu amor y de tu misericordia. Unidos roguemos al Señor. **R.**

4. Fuente de toda sabiduría, a todos los agentes de pastoral de nuestras comunidades danos corazones abiertos y mentes iluminadas para comprender y experimentar plenamente los dones de la vida, de la misericordia y del perdón. Unidos roguemos al Señor. **R.**

5. Señor de la historia, haz que con el corazón lleno de esperanza y de fe, seamos conscientes de que cada una de nuestras oraciones y acciones es un hilo de oro que quedará, con el tiempo, entretejido en el gran tapiz de la comunión eclesial. Unidos roguemos al Señor. **R.**

6. Pastor de pastores y dueño de la mies, ayúdanos a encontrar caminos para que los jóvenes de nuestro tiempo abran sus corazones a senderos de esperanza en el marco de la vida sacerdotal y religiosa. Unidos roguemos al Señor. **R.**

7. Dios de la vida, bendice a los matrimonios que con esperanza firme se abren gozosos al don de la vida, y perdona a la humanidad tantos abortos, tantos crímenes, tanta violencia, tanta indiferencia y abandono y tanta injusticia. Unidos roguemos al Señor. **R.**

Guía: Señor Dios, te damos gracias por conceder un año más a nuestra familia diocesana, y te pedimos un corazón que ame y promueva la vida, para ser constructores de un mundo solidario, anunciando, celebrando y viviendo el Evangelio de la Vida. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Presentación de las Ofrendas: Como la Santísima Virgen María ofrendó su vida a Dios, ofrezcamos también la nuestra y llevemos orantes y como hermanos en la fe estos signos del Rosario, flores, semillas y los dones de pan y vino al altar.

Monición a la Comunión: *El Verbo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros.* Hoy está presente en el pan y vino consagrados. Acerquémonos con fe y devoción verdadera a recibir a Cristo, como la Virgen María, Madre, lo recibió. Que valoremos la maternidad, la generación, la vida humana y todo género de vida.

Monición final: Queridos hermanos, en la Solemnidad de la Encarnación del Señor hemos escuchado el Sí de María y que, gracias a esa disposición y decisión de una mujer, la salvación para nosotros ha sido posible. Ella es nuestro modelo, vayamos a que se haga en nosotros según la Palabra de Dios, a pronunciar constantemente nuestro «sí» al Señor.